



DOCUMENTACION BIBLIOGRAFICA

BIBLIOGRAFIA

1

MANUAL
DE ENCUESTA
SOCIAL

301

Resumen de la obra de C. J. LEBRET, titulada *Manual de encuesta social*, cuya traducción española ha sido editada recientemente por Ediciones RIALP, S. A. (1961).

1. Introducción

La figura del Padre Lebet, creador del movimiento *Economie et humanisme* y Director del Institut International de Recherche et Formation en vue du Développement Harmonisé (IRFRED), es suficiente para avalar cualquier obra salida de su pluma. En la presente obra se trata profundamente del método a seguir en la realización de una encuesta social, instrumento valiosísimo para cualquier estudio sociométrico y, en general, en todos los trabajos de reorganización y de desarrollo. La actual traducción española reúne en un volumen un *Manual de encuesta social* y un estudio más concreto sobre «la encuesta rural», al que seguirán la publicación del resto de la obra; es decir, «la encuesta urbana» y «la encuesta regional». En esta nota bibliográfica nos fijamos solamente en el *Manual de encuesta social*, que, por su carácter más general sobre métodos a seguir, es la que puede interesar a nuestros lectores más directamente.

Como se hace constar en el prefacio firmado por F. Louis Closon, la encuesta social tal como la propone el autor en su obra sigue métodos rigurosamente científicos: observación, clasificación de las situaciones, constitución de grupos, ensayo de elaboración de leyes generales, determinación de errores aproximativos. Pero junto a este carácter científico aparece una preocupación humana, hacia el bien común, que hace que la encuesta así realizada no sea sólo una erudita recogida de datos, sino un instrumento eficaz de estudio, con auténticas implicaciones prácticas.

La investigación del Padre Lebet se centra en el hombre. Desciende hasta

él para luego subir a conclusiones generales, que no olvidan, sin embargo, que la pieza clave de cada grupo social son los individuos. Este método se acepta, no obstante, con dos reservas: una teórica y otra práctica. La práctica es evidente: la dificultad de bajar a detalles y, aún más, de saber «salir de ellos» luego. La reserva teórica viene dada por la misma sociología, que tiene como objeto mínimo de estudio el grupo sociológico primario y no el individuo. Se trata de hacer estadística y no contabilidad. En ésta el error en una unidad obligará a un nuevo arqueo. En aquélla se persiguen visiones de conjunto, «aproximaciones» y no exhaustivas listas de excepciones.

Teniendo esto en cuenta, el método queda así corregido en su enfoque, sin perder, sin embargo, el carácter humano y de análisis cultural que tal sistema de encuesta supone.

Como en la misma introducción se hace constar, este método puede ser útil para los trabajadores sociales, los inspiradores culturales y espirituales, maestros, estudiantes, exploradores, etc., y muy en especial—y esto es lo que aquí nos interesa—para los funcionarios municipales, secretarios de Ayuntamiento, dirigentes de Organismos profesionales, diputados provinciales, parlamentarios, jefes de servicios de Subprefecturas y Prefecturas, subprefectos y prefectos, etc.

La obra se divide en tres grandes capítulos, a saber: el que determina el objeto de la encuesta—o sea, el análisis—, el que expone la teoría elemental de la encuesta y el que describe la práctica de la misma.

2. El objeto de la encuesta

El objeto de la encuesta es lógicamente el análisis, en cuyo estudio hay que tratar de los siguientes extremos:

2.1. FINES DEL ANÁLISIS.

El fin último del análisis de una unidad territorial es la determinación de las necesidades humanas y la de las posibilidades de satisfacerlas de modo que de la intervención resulte un nivel de vida ascendente para el conjunto de la población.

Se clasifican las necesidades en:

- Esenciales, que son las ineludibles u obligatorias, mínimas o de decoro (sector primario).
- De bienestar y de «confort», cuya satisfacción se caracteriza por un elevado nivel de civilización técnica (sector secundario).
- De «superación», cuya satisfacción se caracteriza por un elevado nivel de civilización cultural y espiritual (sector terciario).

Considerando que las necesidades sólo pueden satisfacerse produciendo o permutando una cantidad suficiente de bienes, en la encuesta deberá calcularse también:

- Las posibilidades de producción, teniendo en cuenta los recursos naturales y de población.
- Posibilidades de intercambio (exportación-importación).
- Sectores que ofrecen las mayores posibilidades económicas y culturales.

2.2. UNIDADES DE ANÁLISIS.

Las unidades que se eligen en esta obra como más útiles en la práctica son:

— *En la investigación rural:*

- Municipio. Es la unidad territorial básica que integra en cierto modo un centro completo de vida. Se compone de familias dedicadas a actividades complementarias y con frecuencia muy diversas; poseen un intercambio diario de servicios, existen escuelas, parroquias, etc. En el municipio están representados todos los problemas humanos.
- «Cantón». Conjunto territorial más importante, cuya vida se encuentra estrechamente ligada a un pueblo o a una ciudad pequeña. Dispone de mercado, mayor número de comerciantes, artesanos y profesionales liberales, administraciones intermunicipales, escuelas primarias, superiores o técnicas, dispensario, clínica, etc. La denominación de cantón sólo se usará a efectos del trabajo.
- «País». Es la unidad de vida colectiva plena, pudiendo existir «países rurales», «países con preponderancia industrial» y «países mixtos».

La adecuación entre estas unidades territoriales naturales y las administrativas no es esencial. Se trata de una especie de ficción metodológica, por la que se considera que las unidades señaladas corresponden en la realidad a hipotéticas divisiones administrativas.

— *En la investigación urbana:*

- Para el análisis urbano se opera en la misma forma en tres etapas: localidades suburbanas, distritos propiamente urbanos y el conjunto así constituido. A veces estudia la ciudad en sí misma, equiparándola en su carácter de capital al «país» en la investigación rural.

2.3. CONTENIDO DEL ANÁLISIS.

Un análisis completo debe abarcar el estudio de los siguientes puntos:

- Individuos y hogares.
- Sectores de la vida humana, vivienda, presupuesto, explotación rural, taller, fábrica o servicios, clases sociales.

- Movimientos de conjunto, demográfico, económico (equilibrio o desequilibrio), ideológico y político, evolución profesional.
- Riqueza colectiva.

3. Teoría elemental de la encuesta

El alcance científico de una encuesta bien desarrollada es inmenso. Las ciencias sociales son ciencias experimentales y de observación. La encuesta permitirá obtener constantes y formular hipótesis y, a veces, de la comparación entre varias encuestas podrán derivarse leyes generales.

Un análisis correcto consta de las siguientes etapas:

3.1. CONTACTO GLOBAL.

Este primer contacto se realiza mediante la «observación directa», la lectura atenta de los mapas y documentos estadísticos ya establecidos y las «entrevistas» y «reuniones».

- «Observación directa». Se ha de iniciar «asimilando» el paisaje material y humano. La observación desde el alto de torres o campanarios o desde un avión es útil para la primera toma de contacto. El panorama humano se descubre observando a los labradores trabajar en el campo, a los caminantes, así como la salida del trabajo de las fábricas y los grandes almacenes, asistiendo a los oficios religiosos, confundiendo entre las multitudes e incluso participando en algunas «comidas familiares» en los diversos medios.
- La «entrevista» debe practicarse ampliamente, pero en esta primera fase sólo conviene interrogar, en gracia a la brevedad, a las personalidades más competentes del lugar.
- La «reunión». A ser posible, da excelentes resultados el convocar una reunión de veinte a cuarenta participantes, seleccionados cuidadosamente entre personas enraizadas en el país y que han aceptado formar entre ellas comisiones de tres o cuatro individuos para presentar unos diez informes sobre temas básicos, como pueden ser la vida agrícola, industrial, problema de la vivienda, migraciones, etc.

3.2. ESTUDIOS ESTADÍSTICOS.

En el concepto de «estadística» se incluían tradicionalmente una serie de trabajos, en los que, junto a la exposición gráfica de los datos recogidos, se hacían extensos comentarios sobre los mismos. Modernamente la estadística se va reduciendo cada vez más a su esqueleto, dejando al lector la interpretación de los extremos recogidos. El gráfico debe bastar.

En este estudio se intenta, sin embargo, unir el antiguo con el nuevo con-

cepto de la estadística. Se trata, en efecto, de «numerar» un cierto número de hechos, añadiendo también la descripción de las observaciones recogidas.

El estudio estadístico debe partir de una hipótesis de trabajo, ya que de no ser así se perdería en una infinita reunión de datos y cifras, cuya utilización práctica sería imposible.

Se exponen detalladamente en este capítulo las fases que son necesarias para la elaboración de un estudio estadístico:

- «Datos»: análisis de los elementos de una estructura, cuestionarios y cuadros.
- «Representación» individual y global: mapas, diagramas y gráficos.
- «Clasificación»: distribuciones, categorías, clases y tipos.
- «Reducción de la investigación»: sondeo e inducción.

3.3. NUEVA INTUICIÓN GLOBAL E INTERVENCIÓN.

Una vez preparada la documentación de la encuesta y realizadas las primeras elaboraciones que comienzan ya a sintetizarla de forma más o menos completa, queda por llevar a cabo una última fase, que en realidad es la más difícil, y que consiste en la interpretación de los datos recogidos y la elaboración de un proyecto que se derive del estudio conjunto. En un gran número de encuestas no se logra prácticamente nada, tanto en el plano científico como en el político, por no haber sido elaboradas e interpretadas correctamente. No se trata de obtenerlo todo, sino únicamente lo más esencial y característico, con lo que se podrá llegar a la diagnosis y al tratamiento. Por ello la visión estadística no debe referirse solamente al dato estático, sino también a los movimientos y tendencias. Es precisamente observando el aspecto dinámico de la realidad como podremos tomar decisiones para la acción.

Con este fin es necesario formar no sólo a personas capacitadas para hacer una encuesta, sino a verdaderos «dirigentes de las comunidades», con lo cual el trabajo realizado no terminará con la recogida de datos, y se reflejará posteriormente en una acción política eficaz.

4. Práctica de la encuesta

El oficio de investigador, y aún más, el de director de equipo, es difícil. Las descripciones detalladas de su actividad teórica han de ser complementadas en todo caso con normas prácticas. A este fin se dedica el segundo capítulo de la obra que comentamos. Se trata en él de detalles que pueden parecer excesivos a quienes no hayan intentado la realización de una encuesta que pueda facilitar la formación y la labor de los investigadores.

Los puntos que se tratan son los siguientes:

4.01. CONSTITUCIÓN DEL EQUIPO.

La encuesta no ha de iniciarse sin la firme voluntad de llevarla hasta el fin. Así, pues, ha de examinarse el tiempo de que se dispone, el número de auxiliares con los que realmente se puede contar, el total de gastos indispensables y los apoyos financieros seguros.

El director de encuesta ha de tener una autoridad indiscutida, amplia cultura, espíritu científico y grandes cualidades de organizador. Habrá de empeñar por ganarse sus colaboradores, así como la confianza de las personalidades locales.

Una vez iniciada la encuesta no deberá variar en absoluto su línea de acción, aunque así lo sugieran otras personas.

Habrá de luchar también contra dos peligros: por un lado el de las generalizaciones, que tienden a considerar como futuribles meras propensiones estadísticas, y por otro lado el exceso de minuciosidad, que agotaría la actividad de los investigadores en análisis de detalles carentes de importancia.

Al iniciarse los trabajos deberá reunir a todos los miembros del equipo, exponiéndoles exactamente los objetivos de la encuesta, el método y la utilización de los instrumentos. Semanalmente habrá de presidir una reunión de control y de coordinación.

Los investigadores, que habrán de ser inteligentes, exactos e intelectualmente honrados, deberán examinar los hechos sin ideas preconcebidas y rellenar escrupulosamente las hojas que les hayan sido confiadas.

4.02. PRIMER CONTACTO GLOBAL.

Ya se expuso en el capítulo anterior las normas prácticas que deben presidir este primer contacto global. Se subraya aquí la importancia de las conversaciones y visitas a personalidades locales. Debe ponerse gran atención en no prescindir de ninguna de ellas, para no provocar reacciones que pudieran dificultar el resto de la tarea.

4.03. ORGANIZACIÓN.

Se procederá, en primer lugar, a abrir un fichero de las personas visitadas o entrevistadas y de las personalidades de todo orden que queden por visitar. Otro fichero recogerá la documentación utilizada y, finalmente, un tercero los individuos sobre los que se han realizado investigaciones.

Conviene abrir un expediente por unidad geográfica elemental y otro por temas (ganadería, industria, comercio, servicios, etc.).

Cada investigador debe disponer como mínimo de una libreta de hojas cambiables, un diario de encuesta, lápices de colores y, a ser posible, aparato fotográfico.

En la oficina debe haber material moderno de archivo, *planning*, material de dibujo, juego de mapas, etc. Es indispensable la coordinación por teléfono.

4.04. REUNIÓN DE DATOS.

Al hablar de datos se debe entender esta expresión en un concepto amplio, abarcando los datos propiamente dichos y los informes. Datos son las respuestas exactas a la encuesta, sean cifradas o en lenguaje corriente. Los informes son los elementos, con frecuencia menos exactos, que aclaran y complementan los datos.

En cuanto a las entrevistas, éstas no se tratan de una conversación cualquiera, sino de una «conversación desarrollada de forma metódica, de acuerdo con un determinado cuestionario, con personalidades seleccionadas y adaptándose a un plan». Las entrevistas deberá realizarlas en lo posible el mismo director de la encuesta. Cuando la entrevista sirva para completar o rectificar determinados datos de un expediente, su redacción habrá de insertarse en el mismo en forma de hoja adicional.

Se dan también consejos sobre el modo de realizar la inscripción en las fichas y de celebrar las reuniones semanales.

4.05. PREPARACIÓN INICIAL DE LOS DATOS.

Se dan detalles concretos sobre el modo de establecer las proporciones y porcentajes en las propensiones observadas, el modo de confeccionar los mapas marcando la interrelación entre las unidades geográficas de encuesta y las administrativas, la forma de rellenar los diagramas y elaborar los gráficos, que pueden ser de diversos tipos (gráficos de coordenadas rectangulares, gráficos-mariposa, siluetas rectangulares y gráficos especiales), y el procedimiento para llevar a cabo los sondeos aislados complementarios.

4.06. TRANSMISIÓN DE LAS UNIDADES ELEMENTALES A LAS UNIDADES SUPERIORES.

Una vez realizado el análisis de una unidad elemental (por ejemplo, «cantón»), debe pasarse al examen de las unidades superiores. Se distinguen dos posibles casos, que pueden presentarse:

- Cuando se dispone de medios suficientes (investigadores, tiempo y dinero) para realizar el análisis de todas las unidades, una por una, en cuyo caso no existe ningún problema.
- Cuando sólo puede analizarse la tercera, cuarta o quinta parte de las unidades elementales del conjunto geográfico, para cuyo caso se exponen algunas normas elementales de muestreo, que permitirán un error mínimo en la generalización.

4.07. UTILIZACIÓN.

Una vez que se han terminado de reunir y controlar los datos se inicia la tercera fase de la encuesta, a saber: la elaboración. Se incluye dentro de

ella, sobre todo cuando la encuesta sobrepasa el número de quinientos individuos o casos estudiados, la elaboración mecánica, mediante un sistema de fichas perforadas.

En todo caso es necesaria la elaboración visual, para cuya preparación las operaciones se dividen en tres tiempos:

- Comparación y selección de los diagramas individuales, para obtener los tipos y clases.
- Establecimiento de los diagramas sintéticos de tipo y clase.
- Examen crítico del trabajo realizado.

Con ello se podrán confeccionar los cuadros de recapitulación que permitan reunir, en unos pocos instrumentos visuales, todos los datos recogidos.

4.08. LA INTERPRETACIÓN.

A la vista del material reunido se pasa ya a la interpretación del mismo. Se distinguen en esta fase dos momentos: interpretación global e interpretación orientada, entendiéndose por la primera aquella que utiliza el expediente, tal como se presenta, sin añadir juicios de valor, y la segunda, como aquella en que se busca respuesta a las preguntas especiales de orden científico o práctico que han sido formuladas por las autoridades o personalidades que han encargado la encuesta o que desean utilizarla.

Para presentar a estas autoridades el trabajo ya completo, el expediente se suele dividir en dos partes: una, que supone el resumen de los datos obtenidos, y otra, que constituye un avance diagnóstico de las posibles soluciones a seguir. En la primera parte se incluyen los llamados «diagramas de recapitulación» (que suelen ser los de comparación de estructuras, equilibrio económico, productividad, expansión, receptividad, humanización y necesidades), así como los mapas recapitulativos. Por su lado, la diagnosis constituye el último acto de la interpretación. En ella el director de la encuesta expone la síntesis y las conclusiones.

4.09. INTERVENCIÓN.

Aunque la encuesta propiamente dicha haya terminado en la fase anterior, su utilidad sería nula de no llevarse a la práctica las conclusiones obtenidas mediante la fase de intervención (llamada también «tratamiento», siguiendo el mismo símil médico usado al hablar de la «diagnosis»). Normalmente la intervención se desarrolla durante varios años, y en ocasiones son los mismos investigadores que han realizado la encuesta los que se transforman en actores y se dedican a llevar a cabo el cambio de las estructuras que acaban de estudiár.

De hecho, durante la intervención, la encuesta continúa, pero ahora ya en

la vida real, precisándose y ampliándose en su adaptación a la realidad dinámica.

La encuesta y la acción demuestran que existen dos categorías de problemas, cuyas soluciones son distintas: problemas de fondo y problemas inmediatos. La encuesta pone de relieve los primeros, siempre a largo plazo, referidos a las estructuras. En cambio, en la acción van surgiendo los segundos, problemas inmediatos que la vida plantea constantemente y que son consecuencia de la acción misma.

Finalmente, durante la acción conviene despertar el interés de la opinión pública y la inquietud política, para que el plan que se está realizando encuentre eco en todo el ámbito nacional.

4.10. PERSPECTIVAS.

De todo esto se deriva la urgente necesidad de constituir organismos de estudios geográficos, demográficos, económicos y sociales. En espera de que el Poder central decida su creación, compete a los organismos semipúblicos o sindicales, a los grandes diarios regionales, asociaciones integradas por distintos grupos o a las personalidades competentes, la fundación de tales organismos.

También será necesaria la creación de un centro regional de análisis que realice la síntesis de las actividades realizadas por los diversos «países» que la forman.

La estadística nacional, finalmente, será reflejo a escala general de cuantas reformas se vayan realizando en las diversas regiones.

5. Anexos

Se incluyen, finalmente, tres anexos, en los que se dan consejos de tipo práctico sobre el modo de realizar la operación de contacto global, los diversos tipos de entrevista y, finalmente, una nota previa sobre el modo de llevar a cabo las operaciones de análisis estadístico, muestreo y sondeo al estudiar las diversas unidades de población acotadas.

Un nutrido compendio bibliográfico recoge las principales obras publicadas durante los últimos años sobre el tema.—**JOSÉ MANUEL ALLENDESALAZAR.**